

Inscripción funeraria inédita del cerro de Almanzora

La inscripción en cuestión es una losa funeraria que se encontró formando parte de un mazono en el lado SW del Cerro de Almanzora, importante yacimiento arqueológico que se sitúa en el término municipal de Luque, a escasos metros del río Salado, frontera natural donde comienza el término municipal de Priego de Córdoba. El yacimiento se localiza bajo las coordenadas 37° 34' 9" N y 0° 29' 1" W (meridiano de Madrid) de la hoja 968 (Alcaudete) del M.T.N. de España. E: 1/50.000.

La inscripción fue recogida por Tomás Linares Jurado, vecino de la aldea de Zamoranos y depositada por éste, gracias a las diligencias de Agustín Ruiz-Ruano en el Museo Histórico Municipal (S. Arqueología) de Priego, donde se le adjudicó la referencia 90/43/1 como Registro de Entrada.

Tipología y soporte material

Como queda dicho, el epígrafe ("*Titulus sepulcralis*") es una losa sepulcral rectangular de 32 cm. ("*altus*") x 43 cm. ("*Latus*") y un fondo ("*crassus*") de 17 cm., realizada en caliza de color gris oscuro con algún veteado blanco. La procedencia de este tipo de caliza es local, encontrándose afloramientos rocosos, al menos, en las inmediaciones del Cerro de Almanzora y de la aldea de Zamoranos, a unos 5 Km. al sur del lugar del hallazgo. La losa presenta alisada la cara empleada para in-

JUAN ARNAU PITARCH

Ldo. Filología Clásica

RAFAEL CARMONA AVILA

Ldo. Arqueología y Prehistoria.
Museo Histórico Municipal



scribir el epígrafe, mostrando los lados laterales y el posterior un debastado grosero y descuidado. El estado de conservación es bueno aunque la piedra presenta patinación superficial de carbonatos, y antiguas fracturas que afectan muy escasamente a dos de las letras (D y M) y alguna que otra rotura reciente producida, posiblemente, por las rejas del

arado que la desenterró de forma casual.

Lectura, traducción y comentario paleográfico

DIIS•MAN (ibus)•SAC (rum).
Traducción: Consagrado a los dioses Manes.

El texto aparece solamente en la parte superior de la losa, permaneciendo el resto de la cara frontal sin esculpir. Esto puede deberse a varios motivos:

a) La inscripción se empleó así, sin detallar en ella lo lógico en estos casos: nombre del difunto, gentilicio, edad, fórmu-

las tipificadas varias alusivas al enterramiento etc.

b) El texto está sin terminar. Aquí cabe la posibilidad de un lapicida local que preparara el texto con lo que era común a todas las inscripciones, dejando para la ocasión oportuna los datos correspondientes al difunto. Es de interés señalar la abundancia de fragmentos de roca caliza de las mismas características de este epígrafe que se encontraron en la zona (caliza gris oscuro, veteada, alisada sólo por un lado y debastada por los demás, sin inscribir).

Volviendo a nuestro epígrafe, la letra más larga es la I *longa* de DIIS con 71 mm. y la más baja la C. de 56 mm. de altura. La altura media de la caja se sitúa (sin contar con la I *longa*) en 59'7 mm. Las medidas detalladas, aproximadas,

**El epígrafe
constituye
una fórmula usual
en numerosas
inscripciones
de carácter
funerario
o votivo**

quedan de la siguiente forma:

Longitud total del epígrafe:
38'5 cm.

Alto	Ancho
D 59 mm.	33 mm.
I 59 mm.	15 mm.
I 71 mm.	12 mm.
S 66 mm.	20 mm.
M 57 mm.	83 mm.
A 57 mm.	38 mm.
N 57 mm.	46 mm.
	(Ladeada)
	37 mm.
S 63 mm.	25 mm.
A 64 mm.	45 mm.
C 56 mm.	22 mm.

Interpunciones:
1) Ø max. 14 mm.
2) Ø max. 9 mm.

El tipo de letra que presenta el texto podríamos catalogarlo de capital cursiva o actuaria y su trazado muestra incisiones de sección triangular asimétrica. La desproporción entre algunas letras nos hace pensar en un lapicida no avezado en la técnica del "inscriptor" que quizá realizara la inscripción ocasionalmente y sin excesivo cuidado. Observamos, por ejemplo, la existencia de la *I longa*, muy usual, por otra parte, en numerosas inscripciones. Asimismo es destacable la desproporción de la M con respecto al resto de las letras, presentando estas éstas oblicuas con ángulos más abiertos que la A o la N.

Tanto la llamada *I longa* como la configuración de la M constituyen rasgos arcaizantes: en un

principio y debido a la existencia de acento musical latino que distinguía entre sílabas largas y sílabas breves, la *I longa* servía para indicar cantidad vocálica larga. Posteriormente el sistema acentual latino se convierte en intensivo pero se sigue empleando la *I longa* por costumbre.

Otros elementos que podemos considerar arcaicos son la forma de la N con el ángulo superior en punta y sin ápice, la D con trazos perfectos y más larga que ancha, y la perfección de la A con un trazo transversal recto a mitad de las astas, formando un triángulo equilátero.

Usual resultaba, y así lo comprobamos en la reproducción fotográfica y calco adjuntos, el empleo de ápices en los extremos de las astas. Hay que señalar, también, que el texto epigráfico sobrepasa en alguna letra las líneas de escritura (caja): la I por la línea superior y la S por la línea inferior.

Finalmente, quedaría por reseñar la existencia de dos signos de interpunción que tienen como finalidad separar las palabras del texto. Estos signos son de uso corriente desde antiguo en las inscripciones latinas aunque no siempre aparecen o aparecen colocados de forma irregular y sin sentido lógico. En este caso concreto, los dos signos separan perfectamente las tres palabras del epígrafe. Ambos presentan forma triangular que es la más frecuente, siendo digno de mención la diferencia de tamaño entre uno y otro.

Por último, quisiéramos abundar en la idea de cursividad y en la no especialización del lapicida, recogiendo los elementos que, a nuestro entender, así lo de-

muestran: la sobrepasación de las líneas de escritura en la inscripción de las letras, la desproporción entre los signos de interpunción y entre las propias letras, y la disminución del tamaño de las mismas al llegar al final del epígrafe, que nos indicaría que el "inscriptor" no habría calculado bien el espacio disponible y así, por ejemplo, vemos la C final con el arco muy poco pronunciado y uno de los ápices superiores sin marcar.

En lo que respecta al epígrafe en sí, constituye una fórmula usual en numerosísimas inscripciones de carácter funerario o votivo. Es un texto que podríamos considerar lexicalizado por cuanto la profusión de su uso habría gastado el contenido meramente espiritual o religioso. Esta fórmula de consagración a las divinidades de los antepasados suele aparecer, con frecuencia, expresada por medio de siglas: D•M•S.

En esta inscripción aparece desarrollada de la siguiente manera:

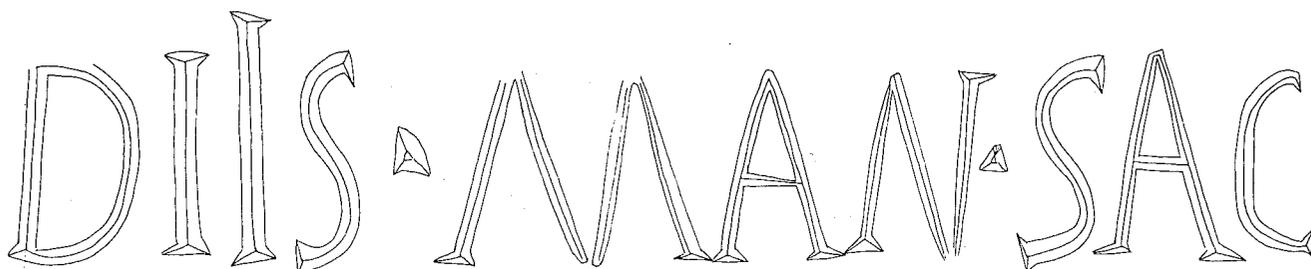
DIIS: palabra completa

MAN: abreviatura

SAC: abreviatura

Datación

La datación del epígrafe resulta difícil por la brevedad del texto y porque los rasgos de las letras podrían resultar ambiguos, al ser realizadas por un lapicida no experto. No obstante, sabemos que no se encuentra esta fórmula funeraria, al menos, hasta el siglo II d. C. y, por otra parte, resulta sorprendente la combinación de abreviaturas y de una palabra entera, puesto que la expresión por medio de siglas o





Inhumaciones de época visigoda en «El Arrimadizo»

(Término Municipal de Priego de Córdoba) (1)

RAFAEL CARMONA AVILA

Ldo. en Arqueología y Prehistoria. Museo Histórico Municipal.

abreviaturas de esta fórmula es posterior al desarrollo de la misma. Siguiendo una cronología relativa la advocación DII MANIBVS es anterior a D.M. y ésta lo es, a su vez, a D.M.S. Otros datos de posible interés cronológico, amén de los indicados en el comentario paleográfico, es la inclinación de la N, documentada en el siglo II o principios del III y la presencia de una I longa cuyo empleo en epigrafía no suele sobrepasar el siglo II.

Refrendando este hecho tenemos los datos suministrados por la arqueología, pues los materiales arqueológicos pertenecientes al cerro de Almanzora abarcan un abanico cultural muy amplio (al menos desde el Bronce Final) pero no hemos podido constatar ningún material que sobrepase el siglo II o quizás principios del III. La losa funeraria que cuestionamos se encontró en las inmediaciones de la necrópolis romana del yacimiento con materiales frecuentes de cronología Alto Imperial.

Apoyados en todo lo expuesto en este artículo y con las reservas lógicas nos atrevemos a adjudicar a nuestro epígrafe una cronología amplia y revisable, centrada en el siglo II, haciendo una vez más hincapié en los rasgos mixtos, arcaicos y degenerados, que muestra la inscripción.

EN la última década los estudios arqueológicos realizados en la comarca de Priego, han proliferado de forma satisfactoria. En estos años se ha dado luz a diversos aspectos de nuestra herencia cultural más antigua: Prehistoria, de forma especial, y más timidamente, sobre facetas muy concretas de nuestras Protohistoria, mundo romano y E. Media. A pesar de todo, muchas son las lagunas que hay que cubrir todavía y demasiados los aspectos que nos son totalmente desconocidos. Dentro de estos últimos hay que incluir la época visigoda (siglo V-principios VIII, en sentido amplio) sobre la que hay un vacío de estudios y publicaciones, en su vertiente arqueológica, casi total, en toda la Subbética.

Gracias a los trabajos realizados en el Museo Histórico Municipal de Priego de miras a la catalogación de materiales, consta-

tamos una serie de cerámicas y pequeños bronce alto medievales que procedían de diversos yacimientos arqueológicos del término municipal. Prospectados superficialmente, estos yacimientos ofrecen buen número de materiales de época romana y tardorromana, lo que viene a plantearnos la continuación de algunos de estos núcleos poblacionales hasta época visigoda.

En el presente artículo vamos a presentar uno de los yacimientos arqueológicos más interesantes, la "necrópolis" situada en las inmediaciones del cortijo de "El Arrimadizo", basándonos en el estudio de una de las tumbas exhumadas, de forma casual, durante la realización de tareas agrícolas.

Situación Geográfica

El lugar donde se descubrieron diversos enterramientos se sitúa en las inmediaciones del

BIBLIOGRAFIA SUCINTA

—BATLLE, R. *Epigrafía Latina* Barcelona, 1946.

—CAGNAT, R. *Cours d'Epigraphie Latine* Roma 1976.

—CALARI, I. *Epigrafía Latina*, Milán 1973.

—CANTO, A.M. "Curso de Epigrafía Latina" U.A.M. Madrid 1987.

—STYLOW, A. "Inscripciones latinas del sur de la provincia de Córdoba" *Gerión* I, Madrid 1983

—SUSINI, G.C. *Epigrafía Romana* Roma 1982.



Panorámica del Macizo de la Sierra de la Horconera, con el cortijo de "El Arrimadizo" en sus estribaciones.